



RECTORIA

Concepción, 2 de Octubre de 1957.

A Su Eminencia el Cardenal Arzobispo de Santiago
Mons. José María Caro Rodríguez
Santiago.

Mi muy estimado Cardenal y amigo:

Ayer he tenido el gusto de recibir la visita de nuestro común amigo Mons. Joaquín Fuenzalida Morandé quien me ha hecho el honor de traerme su afectuosa e inestimable carta de Su Eminencia, que exhorta a seguir las palabras del Divino Maestro, que Ud. cita aquí.

Esta exhortación ha aumentado del aprecio y cariño que a mí me tiene como lo dice Su Eminencia. Estos sentimientos me enorgullecen porque provienen de la más alta autoridad espiritual que hay entre nosotros, a quien venero, su carta señor Cardenal la conservaré como un recuerdo precioso.

Que viva Su Eminencia muchos años porque así los chilenos no pierdan el símbolo viviente que Su Eminencia representa de la más esclarecida espiritualidad con la esencia de la Santidad.

BIBLIOTECAS  Queda a sus órdenes su más obsecuante servidor y amigo